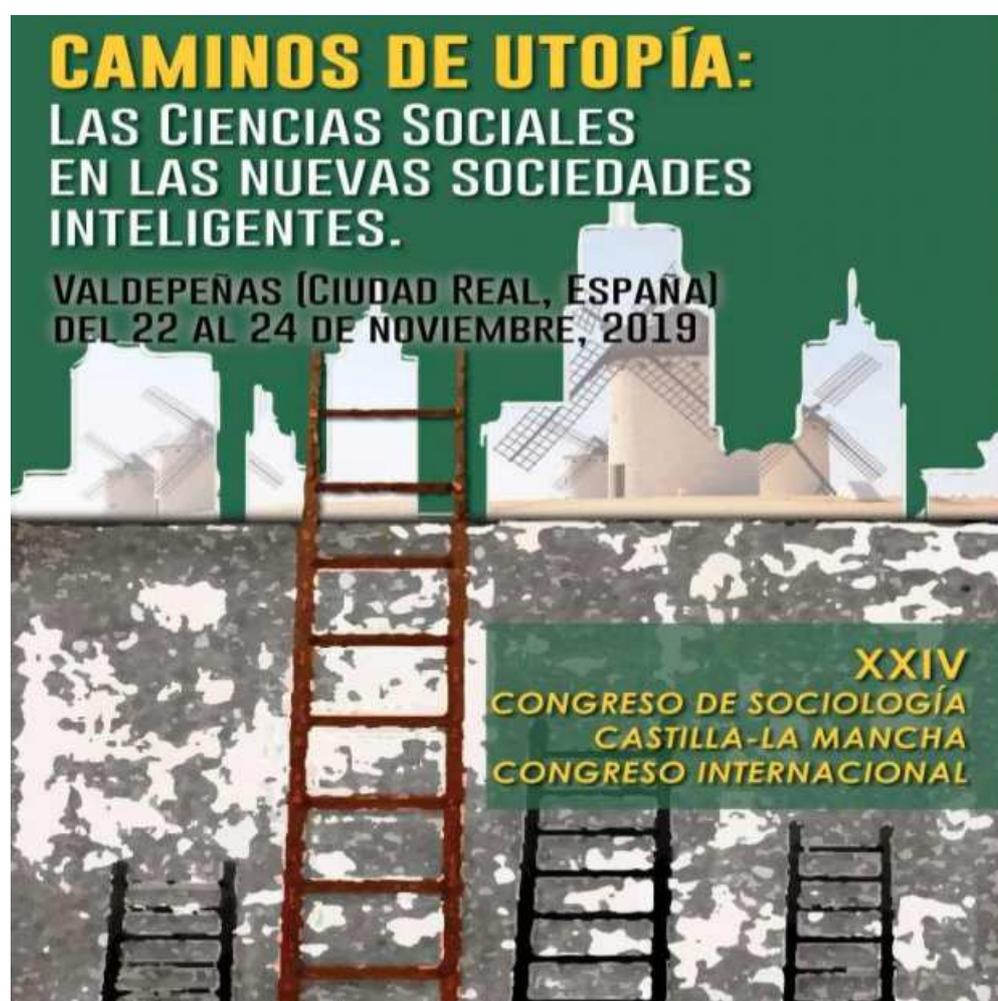


Octavio Uña Juárez: "La vejez es la edad de la experiencia"

Marta Jurado

Hace 40 años, el catedrático de Sociología, Filosofía y escritor, Octavio Uña Juárez (Brime de Sog, Zamora, 1945), ya cantaba a la [despoblación](#) y la [soledad de los mayores](#) en su poesía *Castilla, plaza mayor de soledades*. Personaje multifacético, con más de cinco carreras en su haber, se define por una **intensa pasión para el conocimiento y la cultura clásica**, por la que fue homenajeado hace unos días en el Ateneo de Madrid (@ateneodemadrid) junto a varios de sus pupilos. A sus 73 años - y uno de jubilado- Uña camina ahora hacia uno de sus proyectos vitales, el [XXIV Congreso Internacional de Sociología de Castilla- La Mancha](#) (@FES Sociología), que organiza desde hace dos décadas y que tendrá lugar este fin de semana en Valdepeñas (Ciudad Real).

Como reivindicación de la reflexión y de mantener la cultura en la [España Vacía](#), este foro reúne entre el 22 y el 24 de noviembre a expertos de diferentes disciplinas humanistas, para **debatir sobre los problemas más acuciantes de España**, entre los que Uña destaca el deterioro de la sociedad en varios ámbitos como el paro, la decadencia de la democracia occidental e incluso el auge del envejecimiento de la sociedad que el sociólogo vincula directamente con el origen de la crisis la mayoría de los países europeos, incluidos España.



España no se preparó para el envejecimiento

"En el corazón de la crisis de Europa está el auge del envejecimiento, del que no se habla y para el que habría que emplear dosis de innovación. Hay que dotar de inteligencia al país, hablando de los parados, de la tercera edad, de los profesionales sanitarios que faltan en los medios rurales....", dice Uña, señalando que hay que poner el foco "en el bien común", como dijo Cicerón y **atender más los asuntos relacionados con "la pobreza, la salud y en definitiva, la vida humana"**. "Pero España no se preparó para el envejecimiento", sentencia.

El envejecimiento y sus complejidades se tratarán durante la segunda jornada del congreso, con **especialistas en geriatría y asociaciones** como la Confederación de Alumnos y Exalumnos de Programa Universitarios de Mayores ([CAUMAS](#)), que abogan por la formación continuada, también entre los mayores. **"Hay que cultivar la cultura y promoverla en todas las etapas de la vida, como decía San Agustín**. Parece que cuando ya no trabajas, como los jubilados, ya no tienes valor", asegura Uña, quien receta incorporar el "ocio creador" a la vejez, que señala es "la

hermosa edad de la experiencia". "Hay que recuperar la adultez en el sentido ético y moral, pero para ello hay que dotarla de recursos".

Recuperar el término 'viejo'

Uñas reivindica el llamar a las cosas por su nombre: "**a los viejos, viejos y a los jóvenes jóvenes**", como en la concepción romana, y no solo vincularlo a las residencias, con esa visión peyorativa que los considera como "trastos arrinconados". Él propone como solución reflexionar sobre ámbitos como la alimentación, la sanidad, el tiempo libre que ha llevado a las nuevas generaciones de mayores a vivir más tiempo y se pregunta si "mejor". "**Es un tema muy hermoso, reflexionar sobre los que vienen del origen, porque sin pasado, no hay futuro**", y recuerda que muchos pensadores como Schopenhauer, escribieron sus obras más emblemáticas, bien entrada la setentena.

"Los viejos son gente maravillosa y debe ser querida por ello. **En Grecia quien gobernaba eran los ancianos venerables**, que habían visto llover. Hay que entender la vejez como una etapa de la vida y no como la triste senectud, pero para ello hay que crear conciencia en la gente. Nosotros no somos sin ellos", defiende. Y preguntado sobre en qué momento cambió la sociedad esa veneración por los mayores al culto a lo joven, lo vincula con el Romanticismo "que tiene mucho de encanto de borrachera de juventud" y también con culturas orientales "pero antes se vivía mucho menos tiempo".



Homenaje en el Ateneo

Pionero en la facultad de Sociología

Precisamente él se siente pionero en luchas de este tipo como la que inició en los años 70 como la primera promoción de estudiantes de la recién creada Facultad de Sociología en el tránsito de España hacia la democracia en el 77. "**Era una época maravillosa, llena de conciencia y unión**, de encanto sobre el futuro y los sueños de utopía de toda una generación. En España se respiraba creatividad y nosotros fuimos unos de los primeros en instalar la sociología en el país para estudiar la vida cotidiana", recuerda Uña. Entonces creó junto a sus compañeros la [Asociación Castellano-Manchega de Sociología](#) a que aún hoy preside. "Surgía de la necesidad de **tomar conciencia sobre temas sociales** en plena lucha por la democracia y llevarla también a las autonomías", cuenta Uña.

"**Hay que analizar la realidad tal como es y no cubrirla de ideología**", recomienda el sociólogo y pensar por qué hay falta de juventud y todos los problemas relacionados con la complejidad de las nuevas formas de vida, de pareja, de avance de la tecnología y del cada vez mayor número de mayores. "Hay que afrontarlo y hacer algo, como crear programas universitarios para los mayores o nuevos destinos culturales. Pero España no lo ha preparado como Dios

manda", opina Uña quien urge a afrontar cuanto antes la decadencia de Europa ante la falta de innovación, con todas sus consecuencias sociales. Ante tal reto se reconoce **ilusionado "comiéndome mis penas, como el poeta"**.